

Zugang zu Saatgutvielfalt

statt

Abhängigkeit von Gentechnik-Konzernen

Acceso a la diversidad de semillas
en lugar de depender de las empresas de ingeniería genética

Access to seed diversity
instead of dependence on genetic engineering corporations

L'accès à la diversité des semences
au lieu de dépendre des entreprises du génie génétique



Bäuerliche Protestnote

Aufruf an die Internationale Agrarminister:innen-Konferenz

Berlin, 21. Januar 2023

Acceso a la diversidad de semillas en lugar de dependencia de la industria de semillas y biotecnología

"Sólo con la diversidad inherente a la agricultura campesina puede tener éxito la transformación sostenible de los sistemas alimentarios"

Llamamiento a la Conferencia Internacional de Ministros de Agricultura

Berlín, 21 de enero de 2023

Ante la crónica crisis alimentaria mundial, que sigue agravándose drásticamente, y la tensa situación en las explotaciones agrícolas, los campesinos hemos venido a Berlín con nuestros tractores, por ya decimotercera vez consecutiva, para asistir a la manifestación "Estamos hartos" y al Foro Global para la Alimentación y la Agricultura (GFFA). Los agricultores estamos cada vez más preocupados por nuestras explotaciones y las de nuestros colegas de todo el mundo. Contemplamos el último año en el poder de la coalición semáforo con gran insatisfacción. De hecho, el balance del gobierno es aleccionador: demasiado poco, demasiado despacio, demasiadas concesiones a la industria agrícola y a los que se aprovechan del sistema actual. La transformación de los sistemas alimentarios no es eso.

Ya el pasado mes de abril, pocas semanas después del ataque ruso a Ucrania, le pedimos, señor Özdemir, en una concentración conjunta ante el Ministerio de Agricultura, que reflexionáramos juntos sobre las crisis y no las enfrentáramos unas a otras. Pero muchas de nuestras peticiones no fueron escuchadas, sino todo lo contrario. En realidad, parece que el gobierno federal persigue posiciones exactamente opuestas. Primero, en junio, se abrieron al uso las zonas ecológicas protegidas. Después se denegó la financiación de la necesaria transición a una ganadería adaptada a las especies y al clima, y las subvenciones se siguen concediendo por superficie en lugar de recompensar los servicios ecológicos. Pero son precisamente los esfuerzos de los agricultores por una transición agroecológica los que ocupan un lugar central en el debate alemán y europeo sobre la transformación del sistema alimentario. Necesitan un marco claro para abordar la transformación. Lo mismo ocurre a nivel internacional: también aquí la transformación se pospone. Por ejemplo, no se ha prestado apoyo internacional a los campesinos que defienden una transformación sostenible del sistema alimentario adaptada a las regiones y la soberanía alimentaria. Por el contrario, las respuestas a la crisis se han centrado en mantener los mercados abiertos y en bajar los precios de los fertilizantes químicos sintéticos. Así, también a nivel internacional el enfoque es "seguir como siempre" en lugar de transformar el sistema alimentario.

En lugar de promover la diversidad impulsada por los campesinos en los campos, estamos experimentando un retroceso tanto a nivel nacional como internacional: persiste el mito de que el aumento monocausal de la producción y las soluciones técnicas fatalmente simplificadas, como la digitalización o la ingeniería genética, pueden crear seguridad alimentaria. Junto con la sociedad civil, estas falsas respuestas nos están llevando a las calles.

Una vez más, el tema del GFFA de este año "Transformar los sistemas alimentarios: Una respuesta global a múltiples crisis" suscita grandes expectativas y esperanzas entre nosotros. El título es bueno, pero tenemos dudas sobre su puesta en práctica. Para nosotros, vale lo mismo que en abril: sembrar la paz, acabar con la guerra - la lucha contra el hambre debe abordarse estructuralmente y en el CSA del Consejo Mundial de la Alimentación.



El propio GFFA también parece estar cambiando. Consideramos un hito la inclusión central del Relator Especial sobre el derecho a la alimentación, precisamente porque este paso es evidente y debería haberse dado hace años. Es de esperar que signifique la disolución de los bloqueos transformadores que han durado décadas en Alemania. Pero también es sólo un primer paso al que deben seguir muchos más.

Somos escépticos porque, por un lado, la coalición del semáforo carece de una política creíble hacia un giro agroecológico y, por otro, no tiene la ambición de aplicar las resoluciones internacionales a nivel nacional y europeo. El derecho a la alimentación y los derechos de los agricultores deben ser los principios rectores de una política coherente aquí y en todo el mundo, tanto para el Sur global como para el Norte global.

Cada año que pasa sin que se tomen medidas ambiciosas significa la pérdida de aún más empresas y el aumento de la desigualdad y la injusticia. Nada demuestra más dramáticamente el aumento extremo de la desigualdad que los 828 millones de personas que padecen hambre crónica. Al mismo tiempo, los beneficios de las corporaciones agroalimentarias siguen creciendo. Es tarea del CSA formular respuestas en el sentido del derecho a la alimentación para superar esta desigualdad cada vez mayor. El Relator Especial de la ONU también subraya esta necesidad y pide un plan de acción global para hacer cumplir el derecho a la alimentación. Estas respuestas serán incómodas para muchos Estados ricos, empresas y personas, porque sin duda también tendrán que ver con la redistribución. redistribución.

Las semillas son bienes comunes

Desde hace más de 10.000 años, los agricultores seleccionan, intercambian, almacenan y venden semillas. Al hacerlo, han creado la diversidad que nos da nueva vida cada día. Se trata de una contribución esencial para garantizar la soberanía alimentaria. Las semillas son bienes comunes. Pero el colonialismo y la industrialización de la agricultura han erosionado constantemente este valioso patrimonio y han restringido aún más los derechos de los campesinos. A través de los derechos de propiedad intelectual y las patentes - no menos importantes que los acuerdos comerciales - las corporaciones adquirieron cada vez más poder sobre las semillas y nuestros alimentos. Muchos agricultores han perdido su soberanía sobre las semillas y ahora dependen de las multinacionales de semillas, que determinan qué semillas y con qué características se comercializan. Esta evolución es fatal y obstaculiza la realización del derecho a la alimentación y la erradicación del hambre. Al mismo tiempo, esta dependencia conduce a la uniformidad en los campos y amenaza así la biodiversidad.

Para contrarrestar esta situación, detener la pérdida de biodiversidad agrícola y reconocer la inconmensurable contribución campesina e indígena a la alimentación y la biodiversidad mundiales, la comunidad internacional formuló los derechos campesinos e indígenas a finales del siglo XX y principios de este siglo y adoptó el Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB) y sus protocolos, el Tratado Internacional sobre Semillas (TIRFAA), la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas (UNDRIP) y la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Campesinos (UNDROP).

El acceso rural a la diversidad de semillas debe garantizarse de una vez por todas y los acuerdos internacionales como la UNDROP deben transponerse finalmente a la legislación nacional. Sin diversidad agrícola (de semillas) no habrá erradicación del hambre.

Regulación estricta de la ingeniería genética en lugar de aumentar la dependencia de las empresas de semillas y biotecnología.

Luchar estructuralmente contra el hambre significa también oponerse resueltamente a las soluciones equivocadas contra el hambre. Es hora de hacerlo, porque un fuerte grupo de presión formado por algunas empresas y asociaciones técnicas y científicas está empeñado en que los nuevos procesos de ingeniería genética queden exentos de regulación en virtud de la legislación de la UE sobre ingeniería genética. Estos actores justifican repetidamente la exención de la regulación alegando que los nuevos procesos de ingeniería genética son necesarios para luchar contra el hambre. Y ello a pesar de que ni siquiera la primera generación de ingeniería genética ha contribuido a la lucha contra el hambre, sino que ha obligado a millones de campesinos a depender de las corporaciones agrícolas y a endeudarse. Al mismo tiempo, se han establecido sistemas de producción basados en plantas transgénicas tolerantes a los pesticidas que suponen una carga extrema para la biodiversidad.

Incluso ahora, los nuevos métodos de ingeniería genética no contribuyen a combatir el hambre ni las crisis climática y de biodiversidad. La desregulación daría lugar a la entrada de OGM en los mercados de semillas y alimentos sin una evaluación de riesgos, trazabilidad y etiquetado independientes. Las consecuencias y los riesgos tendrían que ser asumidos por los campesinos y los consumidores. Los campesinos seguirán exigiendo el derecho a una producción de alimentos libre de transgénicos y los consumidores el derecho a alimentos libres de transgénicos. Un requisito previo para ello es la regulación estricta de las nuevas técnicas genéticas de acuerdo con la legislación de la UE sobre ingeniería genética y la aplicación del principio de precaución de la UE, así como del Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB). Sólo así podremos protegernos de la contaminación por OGM en las semillas, en la alimentación, en nuestros cultivos y en nuestros platos.

Los planes filtrados de la Comisión Europea son preocupantes y parecen seguir el lema: beneficios para las empresas, riesgos para todos. Los campesinos van a quedar expuestos a los daños. ¡No lo harán con nosotros! Esperamos una postura clara del GFFA y del Ministro Özdemir para proteger la libertad frente a la ingeniería genética, ¡en todo el mundo!

El tiempo se acaba: Ministro, ¡actúe ahora decididamente por el derecho humano a la alimentación y los derechos de los campesinos de todo el mundo!

13 años de protestas en Berlín nos han dejado clara una cosa: necesitamos una sociedad civil fuerte que vigile de cerca la política.

Los campesinos de todo el mundo esperan que el GFFA, presidido por Cem Özdemir, tome medidas decisivas en favor de la soberanía alimentaria, los derechos humanos y la lucha estructural contra las causas del hambre.

Ministro, esperamos que redoble los esfuerzos por una transformación agrícola socialmente justa basada en el derecho humano a la alimentación y los derechos de los agricultores (UNDROP) en todo el mundo.



Por ello, hacemos un llamamiento a los Ministros de Agricultura reunidos en el Foro Mundial para la Alimentación y la Agricultura, y en particular al Ministro de Agricultura alemán, Cem Özdemir:

En vista de la crisis alimentaria mundial

1. desarrollen por fin respuestas globales inclusivas en el marco del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CSA) basadas en el derecho a la alimentación que aborden el problema de las crisis alimentaria, climática y de biodiversidad que se están agravando en todo el mundo.
2. que, en su rápida reacción a la crisis alimentaria mundial, centren por fin la ayuda en los productores que están experimentando una transformación agroecológica.
3. que apoyen sobre todo las medidas al servicio de la soberanía alimentaria y de la transformación de los sistemas alimentarios.
4. abogar por un plan de acción mundial sobre el derecho a la alimentación basado en las recomendaciones del Relator Especial sobre el derecho a la alimentación.
5. comprometerse a desarrollar estrategias nacionales y multilaterales para la aplicación de la UNDROP. En relación con la diversidad de semillas rurales: 6. que refuercen los derechos de los campesinos, tal y como establece el Tratado Internacional de Semillas (ITPGRFA) y la UNDROP, reformando la legislación nacional y regional sobre semillas y convirtiendo la UNDROP en una parte central de la actual legislación sobre semillas.

En relación con la diversidad de semillas rurales:

6. que refuercen los derechos de los campesinos, tal y como establece el Tratado Internacional de Semillas (ITPGRFA) y el UNDROP, reformando la legislación nacional y regional sobre semillas y convirtiendo el UNDROP en una parte central de la actual legislación sobre de semillas de la UE.
7. reforzar también financieramente el trabajo y los sistemas rurales de semillas, por ejemplo promoviendo los bancos rurales de semillas y los programas de formación.
8. reformar las leyes de propiedad intelectual sobre semillas para que se protejan los derechos de los campesinos y de los pueblos indígenas; prohibir las patentes de semillas a nivel mundial; y hacer valer el derecho a las semillas conservadas en granjas a nivel mundial.

En cuanto a la ingeniería genética :

9. aplicar de forma coherente en todo el mundo el principio de precaución del Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB). La legislación europea sobre ingeniería genética debe aplicarse en consecuencia. Las nuevas tecnologías genéticas también son tecnologías de riesgo y deben seguir estando reguladas.
10. detener los esfuerzos por desregular los productos de las nuevas técnicas genómicas, como se está debatiendo actualmente en la UE y en varios países. Hay que salvaguardar el derecho a la cría, producción y alimentación sin OMG.
11. deben evitarse las interferencias extensas e irreversibles con el entorno natural y las semillas no modificadas genéticamente. Debe aplicarse el principio de quien contamina paga.